



LA AMPLIACIÓN DE UN MUSEO FOMENTA LA VIDA CULTURAL DE OVIEDO

Alfonso Palacio, director del Museo de Bellas Artes de Asturias, cuenta a *Panorama* cómo la ampliación del museo de Asturias, en España, ha mejorado el patrimonio cultural, la educación y la formación de la región.

Panorama: En 2013, se convirtió en el director del Museo de Bellas Artes de Asturias. ¿Cuáles han sido los hitos más significativos desde entonces para usted, para el museo y para los visitantes?

Alfonso Palacio: Creo que estos tres elementos están estrechamente relacionados. Los principales objetivos de gestión alcanzados durante este tiempo fueron el desarrollo y la inauguración de la ampliación del museo, la reagrupación de las colecciones y la reapertura de los dos otros edificios históricos que forman parte del complejo. Asimismo, un programa sistemático y continuo de exposiciones a lo largo de este tiempo ha permitido que el museo reciba 90 000

visitantes al año. Además, se ha dado a conocer a través del uso de las nuevas tecnologías y las redes sociales, que es algo que el museo había aplazado durante mucho tiempo. Y, por último, la espléndida donación recibida recientemente de Plácido Arango Arias permitirá que el museo dé un importante salto cualitativo.

En su opinión, ¿cuáles son los puntos destacados del museo hoy en día?

El Museo de Bellas Artes de Asturias había hecho un buen trabajo los años anteriores a mi llegada, especialmente al reunir una colección importante de arte español del siglo xv al xx. Dicha colección se ha reforzado notablemente con la incorporación de 410 obras de la colección de Pedro Masaveu. Últimamente, con la inauguración de la ampliación y la reapertura de los edificios históricos del museo, se ha podido visualizar y mejorar, tanto desde el punto de vista cuantitativo como cualitativo, la presentación de las colecciones y aumentar el número de actividades expositivas, educativas y científicas.

Ahora podemos ofrecer al público una visita más cómoda y completa, abrirnos a nuevos interlocutores y ampliar nuestros

contactos con otras instituciones estableciendo nuevos acuerdos de colaboración.

¿Qué llevó a tomar la decisión de poner en marcha el proyecto de ampliación del museo y cómo se garantizó su financiación?

¿Qué papel desempeñó la financiación de la UE?

La decisión de poner en marcha el proyecto estuvo motivada principalmente por la necesidad de aumentar el espacio del museo, tanto para exponer un mayor número de obras de arte, que hasta entonces habían estado almacenadas, así como para tener nuevos espacios de almacenamiento, puesto que las anteriores instalaciones estaban al borde del colapso.

El proyecto fue financiado por el gobierno regional y a través del Fondo Europeo de Desarrollo Regional, que contribuyó con una gran parte a través del programa operativo Asturias para el período de programación 2007-2013. Cabe recordar que la inauguración en 2015 solo es la primera fase de un proyecto en curso que está por finalizar con la ejecución de la segunda fase.



¿Cuál es el impacto que ha tenido la ampliación en los visitantes y, en particular, la comunidad local, por ejemplo, en el aumento de las actividades culturales y educativas centradas en el museo?

El impacto ha sido inmenso. Debemos recordar que, en 2013, a mi llegada como director, el museo estaba registrando un descenso marcado del número de visitantes, que, en ese momento, era de unos 45 000. Esta cifra son 15 000 visitantes menos de lo que el museo solía atraer de media en sus mejores años. La ampliación se inauguró en marzo de 2015 y, ese año, el museo registró 85 000 visitantes. No cabe duda de que la ampliación, con la mayor actividad cultural y educativa que ha generado, fue un motor potente para consolidar los públicos antiguos y atraer nuevos. En 2016, recibimos 90 000 visitantes.



¿Cómo fueron las relaciones con la autoridad de gestión, otros socios y, en particular, el arquitecto responsable Patxi Mangado? ¿Cómo se coordinó la obra?

Las relaciones fueron buenas y siempre basadas en la cooperación y el diálogo entre las diferentes partes implicadas en el proceso, independientemente de las complejidades y dificultades de todo tipo que tuvieron que superarse durante el proyecto.

¿Cuáles fueron las principales dificultades que se encontró para lograr los objetivos del proyecto?

¿Qué lecciones han aprendido de cara al futuro?

Uno de los mayores retos se presentó en un primer momento, cuando nos dimos cuenta de la gran cantidad de trabajo que debía realizarse con el poco personal que tenía y sigue teniendo el museo. Evidentemente, este problema tuvo que solucionarse en su momento y, de hecho, sigue existiendo, puesto que todavía tenemos

que contratar a más personal, como técnicos y vigilantes para las salas de exposición y otros espacios que se han convertido en un punto de encuentro para la vida cultural y las actividades educativas de la ciudad. ■

MÁS INFORMACIÓN

<http://www.museobbaa.com/>